

Más de un veinte por ciento de los madrileños consumen abusivamente alcohol

En niños y adolescentes aumenta la ingestión de bebidas etílicas

Madrid

Desde que el hombre aprendió a exprimir jugo de las plantas y a almacenarlo, el alcoholismo se ha convertido, siglo a siglo, en una enfermedad social cada vez más grave. Según un reciente estudio de la Consejería de Salud de la Comunidad de Madrid, el 64 por 100 de la población de esta autonomía consume alcohol con frecuencia, un 21 por 100 bebe pesadamente, y de éstos, un 9 por 100 sufre habituales intoxicaciones agudas.

Tan sólo el 12 por 100 de los madrileños se declara abstemio, tal y como demuestra el estudio, que destaca la diferente «afición» a las bebidas alcohólicas dependiendo de la edad y sexo del encuestado. Así, mientras los hombres de dieciocho y más años sólo son abstemios en el 4 por 100, las mujeres lo son en el 17 por 100. Entre los bebedores frecuentes, los hombres representan el 80 por 100 y las mujeres el 50. Los bebedores pesados masculinos son el 34 por 100, mientras que las mujeres son el 9. También son los hombres los que se intoxican en mayor número por consumo de alcohol, 16 por 100, frente al 3 por 100 de las mujeres. Los datos del sondeo revelan que las generaciones jóvenes de mujeres beben en forma diferente y, en general, más pesada y frecuente que las mayores de sesenta años.

Por lo que se refiere a los ingresos económicos, parece ser que, en general, beben menos y son más frecuentemente abstemias las personas que ganan más, sin ser notable esta diferencia en los grupos altos de población. El empleo es también un factor determinante, siendo bebedores más pesados los desempleados y los estudiantes jóvenes que los que tienen trabajo y los retirados, tanto en hombres como en mujeres. El nivel educativo se refleja en que cuanto mayor educación tiene, más bebe la persona encuestada, y se confirma que las mujeres son tanto más abstemias cuanto menos período de escolarización han tenido. También el ámbito de residencia parece influir, siendo los residentes en las ciudades más frecuentemente bebedores pesados que los habitantes de localidades rurales.

A pesar de que el alcoholismo en España está produciendo unas pérdidas económicas anuales de 60.000 millones de pesetas, nuestras costumbres señalan cualquier momento como bueno para celebrarlo con una copa en la mano. Festejar una buena noticia, superar la timidez, ocupar el tiempo de ocio, equipararse a los amigos que beben, y pretender olvidar una desgracia personal o un desengaño amoroso, son las formas más comunes que se señalan como causantes de que una persona comience a habituarse a la bebida alcohólica, ya que «el ambiente simpatiza y admira a las personas que beben alcohol más que a las que beben leche», según explicó el profesor Alonso Fernández, catedrático de Psiquiatría de la Universidad Complutense de Madrid, y señaló que el diagnóstico de alcoholismo sufre defectos de forma porque se basa en cuánto se bebe, pero no en cómo se hace.

El peligro de alcoholizarse desde la infancia es elevado si tenemos en cuenta un estudio realizado por la Cruz Roja Española en niños de diez y once años del norte y sur de

España. Los resultados revelan que entre el 6,7 por 100 (La Rioja) y el 8,5 por 100 (Cádiz) de los niños entre los diez y los trece años son bebedores habituales, del 3 al 10 por 100 se «alegran» una vez o más al mes, y se embriagan varias veces al año, el 3 por 100. Solamente el 2 por 100 de los adolescentes de catorce a diecisiete años son abstemios, siendo los más bebedores de entre ellos aquellos que se encuentran en paro, tienen menor nivel de ingresos o su situación social es más baja.

«Las equivocadas creencias de que el vino es bueno para la salud y para abrir el apetito; el deseo de los niños de imitar a sus padres ante los comentarios habituales de "se ha hecho un hombre", o la indiferencia, incluso la diversión que produce en el padre la primera borrachera de su hijo, hace que el niño se acostumbre fácilmente al consumo del alcohol», aseguró la ponencia presentada en el XVI Congreso Nacional de Alcohólicos Rehabilitados, celebrado en Bilbao. En el mismo se señaló la necesidad de dictar medidas legales que conminen la propaganda de bebidas alcohólicas en los medios de comunicación; denunciar el riesgo que tienen las bebidas etiquetadas «Sin», ya que, aunque poco, contienen alcohol; exigir al Gobierno que ajuste su actuación a la normativa que en cuanto a droga y, en especial, al alcohol desarrolla la Organización Mundial de la Salud,

«España no depura ni la mitad de los residuos que van al mar»

Barcelona. X. M.

El barco *Greenpeace V*, de esta organización ecologista y que sustituye al *Sirius*, inmovilizado en Amsterdam por las autoridades holandesas, partió ayer por la mañana del puerto de Barcelona donde ha iniciado la segunda campaña de defensa del mar Mediterráneo. Greenpeace pretende denunciar el incumplimiento del Convenio de Génova para la protección del Mediterráneo contra la contaminación.

La pesca destructiva de especies en peligro de extinción, el vertido de residuos tóxicos y urbanos sin previa depuración y las maniobras militares de Cabrera serán algunos de los hechos que denunciarán con sus acciones. Según estimaciones de la organización ecologista, en España no se depura ni la mitad de los residuos urbanos que van a parar al mar.

En relación con la contaminación industrial, Greenpeace centrará las acciones de esta campaña en la ría de Huelva y la Bahía de Portman (Murcia). Un portavoz de esta organización indicó que los vertidos químicos de las industrias del polo industrial de Huelva a la ría superan en 500 veces los niveles considerados como normales. Señaló también que en La Unión (Murcia), la empresa Peñarroya España vierte, desde hace 25 años, residuos sólidos industriales procedentes de la minería de plomo y zinc de esta localidad.

Un diamante de más de 39,24 quilates fue hallado por un campesino de la central provincial de Hunan, según informa nuestro corresponsal en Pekín, Li Deming. Se trata de uno de los diamantes más grandes que se han explotado en los últimos años.

Los reclusos violentos en las prisiones se afeminan y pierden su potencia sexual

Jerusalén. Efe

Los presos violentos de las cárceles, según una investigación multidisciplinaria realizada en Israel, tienden a afeminarse y a perder su potencia sexual. Esas consecuencias, según los investigadores, se producen por un exceso de la hormona Prolectin en la sangre, que estimula la producción la leche materna en las mujeres, durante el embarazo.

En la investigación, dirigida por el profesor Salomón Guiora Shoham, jefe de cátedra de Criminología de la Universidad de Tel Aviv, participaron desde 1977 cien presos de la cárcel de Ramle, sesenta y cinco de ellos calificados como violentos. Los psicólogos del equipo de Shoham también observaron actitudes feminoides en el comportamiento de esos reclusos, señalaron al revelar por primera vez las conclusiones de la investigación.

La hormona Prolectin, que en menor cantidad que las mujeres llevan todos los varones, es importante en el hombre para la producción de espermatozoides. Así, una de las explicaciones para este fenómeno estudiado en los presos violentos es la de que éstos no mantienen relaciones sexuales normales, ni según las necesidades naturales de su organismo. Otra de las conclusiones de los inves-

tigadores es que, entre los presos violentos, existen oscilaciones significativas en sus ondas cerebrales debido al estímulo de la luz estática o arrítmica. Esos reclusos viven aburridos, tensos y sufren de hipocondría. Se mantienen en estrecho contacto con su familia y reaccionan negativamente ante las normas sociales.

Al parecer, deducen los entendidos, esos presos necesitan estímulos del medioambiente, a veces de la violencia, para que su cerebro funcione normalmente. Esto explicaría también la autoflagelación a la que suelen someterse hiriéndose a sí mismos. Estos actos de violencia, aun contra su propio organismo, tienen por objeto crear estímulos necesarios para su cerebro, según el informe de los investigadores israelíes.